

WITOLD KANIA

University of Silesia, Katowice

## Conferencia del Foro Cristiano de los Científicos Académicos y Profesores Universitarios *Ciencia – Ética – Fe 2007, New 2007*

Del 18 al 21 de octubre en la localidad Rogów cerca de Łódź, bajo el patrocinio honorario del rector de Escuela Central de Agricultura en Varsovia (SGGW) profesor Tomasz Borecki, tuvo lugar la conferencia dedicada a la relación mutua entre fe, ética y ciencia. El lema de este encuentro anual en el marco del Foro Cristiano de los Científicos invitaba a la apertura a la fe cristiana: “Abran totalmente la puerta a Cristo”. En más de 30 presentaciones y comunicados, los representantes de múltiples disciplinas de las ciencias y de las letras expusieron una gran variedad de temas que giraron alrededor de la relación entre fe y razón. El propósito de la conferencia fue crear un intercambio de ideas sobre el lugar que tiene la fe y la ética cristiana en el mundo de la ciencia.

Como con acierto señaló en el comienzo del encuentro Ireneusz Barela, para los científicos cristianos es importante cultivar en la vida un profundo aprecio de la racionalidad y a su vez vivir la fe cristiana. Toda investigación científica no puede perder de su horizonte la dimensión trascendental de la vida. Así puede ayudar en la búsqueda humana del sentido de la existencia.

Profesor Richard Kart (Emeritus Profesor de física de University of Illinois en Chicago) presentó uno de los retos existentes más actuales en el concepto de la ciencia contemporánea. Se trata del llamado *Proyecto Inteligente* (PI) (*Intelligent Design*). En los últimos años, un número significativo de científicos ocupados de las áreas de astronomía, astrofísica y biología molecular han subrayado que es posible identificar en la naturaleza los objetos que fueron proyectados. En otras palabras, dichos objetos son resultado de una acción de la llamada Inteligencia Proyectante. Estos científicos proponen los criterios científicos que pueden llevar a la conclusión de que un objeto o un sistema fue proyectado de manera inteligente. Los promotores de PI no quieren definir de modo unánime la realidad del Proyectante. Unos se inclinan hacia Dios, otros hacia una entidad extraterrestre. Empero todos están de acuerdo de que probabilidad y necesidad (selección ambiental) propios del darwinismo no son capaces de mantener la función proyectante en un tiempo disponible. PI parece ser un paradigma usual para la ciencia contemporánea. Los métodos empleados dentro del *Proyecto Inteligente* son propios de la ciencia, pero abren el camino hacia las causas no-naturales.

Las conclusiones de Kart fueron confirmadas por medio de la ponencia de profesor ingeniero Adam Cenian (Instytut Maszym Przepływowych PAN en Gdańsk). Hablando de las señales de la intervención divina desde el punto de vista de las ciencias naturales, el profesor Cenian subrayó que los problemas del diálogo entre la fe y la ciencia contemporánea no son protagonizados tanto por la oposición: creacionismo vs darwinismo sino, más bien por otra pareja: naturalismo vs no-naturalismo. Independientemente de la posiciones mantenidas por los protagonistas del naturalismo existe sin embargo la posibilidad de la acción divina en el universo. Esta acción no necesariamente tiene que ser explicada por medio de las leyes de la naturaleza.

Las cuestiones de evolución y conservación genética fueron abordadas en la ponencia de profesor J. S. Keller de la Escuela Central de Agricultura en Varsovia (SGGW). El progreso en biología crea muchas observaciones críticas relacionadas con la teoría de la evolución. Evolucionismo y creacionismo no se excluyen mutuamente desde el punto de vista filosófico. Muchos datos parecen confirmar la tesis de que dentro de una misma especie existe una fuerte conservación genética que mantiene en una forma inmutable los rasgos mayores de dicha especie. Además, parece muy difícil intentar explicar la presencia de los rasgos espirituales e intelectuales del hombre por medio de los mecanismos evolutivos basados en la mutabilidad de las características acumuladas en las mutaciones y en la selección natural.

El encuentro anual del Foro Cristiano de los Científicos trató de mostrar las conexiones entre fe y razón. En su presentación, el profesor Ryszard Kleszcz de la Universidad de Łódź analizó desde el punto de vista semántico los términos “saber” y “fe”. Se puede distinguir entre saber “científico” y saber “común”. De acuerdo con el clásico entendimiento del término “saber” su acepción “científica” y “común” cumplen tres condiciones lógicas y epistemológicas: veracidad, convencimiento de la veracidad y posesión de una justificación suficiente. Sin embargo, estas tres condiciones son entendidas de una manera diferente dependiendo del contexto científico o del saber común. En lo concerniente al término “fe”, Kleszcz subrayó tres niveles semánticos. El primer nivel es propio de la fe entendida de una manera amplia (*believe*). La fe entendida así se refiere a todas las creencias sobre las cuales no podemos decir que ciertamente son verdaderas y justificadas. En el sentido más estricto (el nivel segundo) podemos usar el término fe en lo concerniente a las creencias que quedan fuera de los hechos empíricos y no pueden ser justificadas por medio de los métodos de las ciencias experimentales. El tercer nivel semántico del término “fe” abarca su sentido religioso (*faith*). Kleszcz concluyó que las opiniones comunes que identifican ciencia con saber, y religión y filosofía con fe tienen fundamento, aunque estas identificaciones no son estrictas.

Las observaciones sobre la fe fueron profundizadas en la ponencia de profesor Jacek Salij. La fe en el sentido religioso aparece como fruto de la gracia y del libre albedrío. De acuerdo con la enseñanza de Tomas de Aquino la fe (*fides*) difiere de los actos de la fe (*credere*). Existen tres actos de la fe: *credere Deum*, *credere Deo* y *credere in Deum*. Estos actos aparecen en un orden jerárquico. *Credere Deum*, es lo mismo que decir “creo que Dios existe”. Este tipo de fe es posible incluso sin el don de la gracia. *Credere Deo* que quiere decir “le creo a Dios”, es un acto de la libertad humana pero precedida por la gracia actual. Finalmente *credere in Deum*, es decir “creo en Dios” es el acto más profundo de la fe. Este acto es posible sólo en estado de la gracia santificante. La fe depende pues de la gracia y de la buena voluntad del hombre.

Dentro de las cuestiones pormenores presentadas durante la conferencia es menester subrayar aquellos temas vinculados con la ética profesional. El profesor Tadeusz Gerstenkorn de la Escuela Superior de la Cultura Social y de la Comunicación de Toruń presentó el problema de la honestidad en las investigaciones científicas. Resulta difícil juzgar la dimensión de este fenómeno pero desde luego existen pruebas del plagio en las publicaciones académicas. El problema no es solamente de plagio, sino también por la injustificada presencia en las publicaciones de los apellidos de personas que realmente no han cooperado en el proyecto. Esta situación es observable sobre todo en las ciencias médicas. Gerstenkorn invitó a los participantes del Foro a hacerse más concientes de dichas cuestiones y a promover el trabajo científico de una manera honesta. La honestidad es una de las virtudes humanas.

La presentación del profesor Michał Kapias de la Academia de las Ciencias Económicas de Katowice ahondó sobre el tema de las virtudes en el proceso educativo. Hablando de

la aretología, Kapias subrayó que el esfuerzo de cultivar las virtudes lleva a la autorrealización del ser humano. Las cuatro virtudes cardinales son muy apreciadas y necesarias no sólo en el proceso educativo de los estudiantes, sino también como rasgos importantes de la personalidad de los profesores universitarios. El cultivo de las virtudes es una ayuda para introducir más valores humanos al campo educativo.

Analizando los problemas de los estudiantes contemporáneos, el profesor Grzegorz Polok de la Academia de las Ciencias Económicas de Katowice habló sobre sus preferencias axiológicas. De acuerdo con la encuesta hecha entre los estudiantes de dicha Academia, los valores preferidos por ellos son los siguientes: amor, familia, felicidad, educación, honestidad, verdad, sabiduría. Es sorprendente que dentro de los valores preferidos no se hayan encontrado autoridad y patria. Las conclusiones sacadas por Polok subrayan la necesidad de que los profesores y tutores universitarios sean maestros para los estudiantes. Que les conduzcan hacia la verdad y les muestren el verdadero espíritu patriótico.

Los tres días de trabajo del Foro Cristiano de los Científicos indudablemente han ayudado a mejorar el conocimiento de las cuestiones vinculadas con el encuentro entre fe y razón. Como una gran tarea de los científicos cristianos aparece la necesidad de dar el testimonio de los valores y virtudes basados en la fe. Todos los trabajos del Foro están presentes en el volumen editado con el motivo de su encuentro anual.

WITOLD KANIA

University of Silesia, Katowice

## **XLV Reuniones Filosóficas *Racionalidad práctica. Intencionalidad, normatividad, reflexividad***

(Universidad de Navarra, Pamplona, 23-25.04.2008)

Las Reuniones Filosóficas del 2008 fueron dedicadas a la estructura fundamental de la racionalidad práctica. Este enfoque sumamente ético abarcaba tres temas principales de los actos humanos, es decir, su dimensión intencional, normativa y reflexiva. Durante tres días de trabajos, en más de cuarenta conferencias y comunicaciones los participantes del congreso profundizaban en problemas vinculados con la estructura temporal y teleológica de la acción humana, con la necesidad de una adecuada justificación de la normatividad propia de la razón práctica y con el papel que desempeña la reflexividad de esta razón.

En la primera conferencia de las reuniones profesor Rafael Alvira de la Universidad de Navarra presentó el tema “Forma y libertad”. La razón actúa en términos de la unidad buscando la forma. Para Aristóteles, acordó Alvira, la forma es límite. Se puede decir que no existe la libertad sin forma. Consecuentemente queda concluir que para que libertad sea libertad, libertad misma tiene que tener límites. Sin ellos la libertad es imposible. Límite es la forma de la racionalidad y como tal aparece en contraste con lo ilimitado. Para Nietzsche la libertad absoluta es entendida como tragedia de la finitud. Esta situación provoca angustia. Sócrates y toda la tradición cristiana ven la libertad en la perspectiva del ser. Aceptando el ser aceptamos la verdadera libertad.

El tema de las acciones en sentido amplio y en sentido estricto fue expuesto en la ponencia de Doctora Ana Marta González de la Universidad de Navarra. En la tradición tomista las acciones, en sentido amplio, son las acciones espontáneas en las cuales no aparece la deliberación. Sólo el hombre es capaz de originar una elección deliberada. Él mismo, por ser racional es el principio genuino de las acciones que proceden de una inteligencia deseosa o de un deseo inteligente. Acciones en sentido estricto caen bajo el poder de la voluntad. Para Santo Tomás la intención de una acción es una forma. La voluntad la materializa. En el pensamiento de Hume y Kant la función de libre albedrío está ignorada. Para Hume lo determinante es obrar motivado. La tarea moral más necesaria es configurar las pasiones. La naturaleza humana en esta perspectiva es entendida como pasión y no como libre albedrío. Según Kant el hombre actúa por la representación de las leyes. El único motivo admisible de actuar es el sentido del deber.

Las cuestiones vinculadas con intencionalidad fueron presentadas en la conferencia de profesor Timothy Chappell (The Open University). En su discurso “Razones internas y los deseos del corazón” Chappell analizó el problema del internalismo y externalismo ético. En el 1981 en su famoso ensayo “Internal and External Reasons” Bernard Williams pronunció la llamada “Tesis de las razones internas” (Internal Reasons Thesis): en la que afirma que todas las razones del actuar son internas y no existen las razones externas. Si la tesis de William es verdadera no es posible tener cualquier tipo de motivo o razón de actuar que no esté conectado con el mundo de su propio interés. Eso lleva a la conclusión que con-

tradice el modelo tradicional de ética. El ladrón por ejemplo, puede justificar su robo diciendo que los motivos de no robar no le vinculan de ninguna manera. Las normas de moralidad pierden su dimensión imperativa y universal. Se las puede tratar como las reglas de un juego que obligan sólo cuando participamos en este juego. El rechazo del externalismo presentado por Williams viene, en la opinión de Chappell, por medio de la filosofía de Aristóteles y de Tomás de Aquino. La universalidad de los motivos y de las razones de actuar se basa en la naturaleza humana. Nuestras motivaciones y las razones de actuar están relacionadas con bienes externos a nosotros. Las razones no son pues puramente internas y no expresan sólo nuestro estado subjetivo de motivación. Dichas razones tienden hacia los bienes objetivos que fundamentan su existencia. Otro argumento en contra del internalismo viene de la filosofía de San Agustín. Si todos los humanos comparten el deseo supremo de Dios, entonces todos sus deseos tienen la misma raíz que no es subjetiva.

La acción humana y los principios del juicio normativo, estos dos temas aparecieron en la presentación de profesor Christian Schröer de Augsburg (“Das normative Urteil bei Thomas von Aquin in handlungstheoretischer Perspektive”). Profesor Schröer subrayó que toda ética normativa presupone una teoría general de la acción. Antes de decir que una acción es buena o mala hay que considerar qué significa la expresión “realizar una acción” o “hacer algo”. En la ética empirista desde Hume y Mill el modelo de comportamiento motivado se resume en tres puntos: (1) lo que mueve a los seres humanos a sus acciones son los intereses, motivos y deseos; (2) la satisfacción de intereses, motivos y deseos es percibida como placer o dolor; (3) no existen otros fines de la acción humana que los placeres y los intereses y la referencia a los objetos de las necesidades, y ninguna otra motivación que la de evitar el dolor y buscar el placer. Así, concebida la teoría de la acción motivada, conduce a graves consecuencias. Según ella, placer y dolor parecen únicas fuentes concebibles de la vida lograda. Tampoco es posible establecer ninguna diferencia esencial entre el comportamiento de los animales y el actuar de los seres humanos. Finalmente el concepto de la voluntad está reducido a una impresión subjetiva del agente que carece de relevancia.

De acuerdo con el juicio de Kant esta teoría de la acción es demasiado estrecha para una teoría de la moralidad. La misma reserva crítica procede, en opinión de Schröer, de la teoría clásica que comienza con Aristóteles y alcanza su forma madura en Santo Tomás. En Santo Tomás querer algo no es otra cosa que realizar o abstenerse de hacer algo a causa de un juicio práctico. El juicio práctico es la clave para entender correctamente en qué consiste la realización de los deseos, necesidades e intereses. Placer y dolor no es motivo fundamental de la acción humana sino una referencia a la diferencia entre bien y mal.

Profesor Rainer Enskat (Universität Halle) trató el asunto de la racionalidad de la moralidad práctica a la luz de la ética de Kant. En la opinión de Enskat en las pasadas décadas los problemas de la racionalidad práctica han sido analizados sobre todo desde la perspectiva de la ética consecuencialista y la no consecuencialista. No obstante la pregunta por las formas de la racionalidad práctica, en la mayoría de los casos, ha sido investigada sobre la base del paradigma de las éticas consecuencialistas o utilitaristas. En este contexto la racionalidad está conformada por un máximo de variabilidad y dependencia situacional. Frente a esta racionalidad *situacional* aparece otra, basada en la praxis no consecuencialista. Se la puede caracterizar por un *máximo de invariabilidad situacional*. Ambas racionalidades parecen disyuntivas. En los últimos años Julian Nida-Rumelin propuso una nueva manera de referirse a estas racionalidades. La situacional la llama *puntual* y la *invariable* la denomina como *estructural*. Según profesor Enskat las características propias de la racionalidad estructural se las puede ver plenamente en la ética de Kant.

Profesor Franco Volpi (Università di Padova) presentó el tema: “Llega a ser lo que eres. Para una estética de la vida (con Aristóteles, más allá de Kant)”. Volpi subrayó que

una autorrealización del hombre se centra en atenerse en su propia naturaleza. El imperativo pindárico “Llega a ser lo que eres” no es una invitación a *conservar* su propio ser sino más bien completar la naturaleza que alguien tiene. Kant indudablemente elimina de la ética la doctrina clásica de la felicidad. La ética de los deberes apunta sólo hacia los caminos que pueden llevar hacia la vida feliz. Tampoco de la vida feliz o lograda se ocupan los post-kantianos. Es necesario volver a Aristóteles que proporciona una buena descripción de vida feliz. La vida como tal es percibida en su filosofía como un movimiento. Cada ser tiende a completarse. Cada ser está en movimiento (es ausente y presente al mismo tiempo). Es posible aplicar la felicidad a lo que todavía no es perfecto pero que tiende a serlo. De esta manera un ser humano puede llegar a ser y realizar la potencia propia de su forma substancial.

Entre varios tópicos expuestos durante las Reuniones Filosóficas hay que finalmente destacar la ponencia hecha por profesor Steven Crowell (Rice University). Su presentación versó sobre el tema de la deliberación y razonamiento práctico en Heidegger (“Heidegger on Deliberation and Practical Reasoning: What is the Place of Morality?”). Crowell recordó que la acción según Aristóteles es *praxis*. Es algo que “es su propio fin” y que va más allá de la categoría causa-efecto. Es difícil encontrar un modo adecuado de hablar de la acción de manera que escape del lenguaje causar y producir. La contribución de Heidegger es muy valiosa para esta tarea y no consiste en una teoría sobre lo que hace racional una acción sino en una aclaración fenomenológica del tema del agente en cuanto tal. Dicho agente es alguien cuyo comportamiento no simplemente se conforma a las normas sino que es llevado a cabo a la luz de las normas.

Siguiendo la buena costumbre de todas las reuniones precedentes hay que esperar que en los próximos meses los trabajos sobre el tema de la racionalidad práctica sean publicados.